



Mycorrhiza - Hongos benéficos en la viticultura

Los mycorrhiza son hongos que viven en estrecha colaboración con las plantas. Los finos hilos de los hongos se relacionan directamente con las raíces de las plantas y se encargan del intercambio de nutrientes. De esta manera la planta le proporciona al hongo compuestos de azúcar mientras que el hongo proporciona nutrientes importantes (por ejemplo: fosforo). Así la planta invierte hasta una cuarta parte del azúcar fabricado durante la fotosíntesis. Los finos hilos de los hongos (micelio) pueden ampliar la red de raíces de la planta de manera importante que la planta tiene acceso a un volumen de suelo mucho más amplio y por consiguiente a más nutrientes y más agua. Además el tejido del hongo protege las raíces de bacterias, hongos y virus perjudiciales.

La vid igualmente como la mayoría de las clases de plantas, puede aceptar colaboraciones con distintas clases de mycorrhiza. En la viticultura ecológica los hongos mycorrhiza son sumamente importantes porque gracias a ellos se reducen las dosis de fertilizante, se mejora la resistencia a la sequía y se puede disminuir la predisposición a las enfermedades.

¿Cómo el viticultor puede favorecer los hongos mycorrhiza existentes por naturaleza?

- Un cultivo del suelo mínimo protege a los hongos mycorrhiza. Con cada arado se destruyen los lazos entre plantas y hongos.
- Las crucíferas (mostaza, colza, col) no desarrollan mycorrhiza. Nunca se deben sembrar de manera pura en el viñedo sino mezclados con otras plantas.
- La cobertura orgánica del suelo como la paja o leño cortado puede conservar la humedad en las capas superiores del suelo y favorecer los mycorrhiza también en suelos profundos expuestos al estrés hídrico.

Inocular preparados de mycorrhiza

El objetivo es mejorar la población natural de mycorrhiza mediante la conservación del suelo. En suelos en los cuales la propagación de hongos mycorrhiza es baja por su pobre historia cultural, el viticultor puede inocular el viñedo con preparados. Estos contienen esporas o hilos de hongos y se inyectan como líquido fácilmente en el suelo. También en una plantación nueva se ofrece la posibilidad de utilizar preparados de mycorrhiza para inocular las raíces antes de plantar. Además la inoculación de esporas de mycorrhiza puede ayudar a combatir hongos perjudiciales (por ejemplo la Armillaria) puesto que aumentan la resistencia de la vid y frenan o reducen la propagación de los hongos parásitos.

En el Instituto Delinat no se han observado efectos claros en los ensayos de campo de plantas jóvenes y viejas mediante preparados de mycorrhiza. En viñedos antiguos parece que la inoculación tiene una tendencia positiva al crecimiento y la fertilidad de la planta.